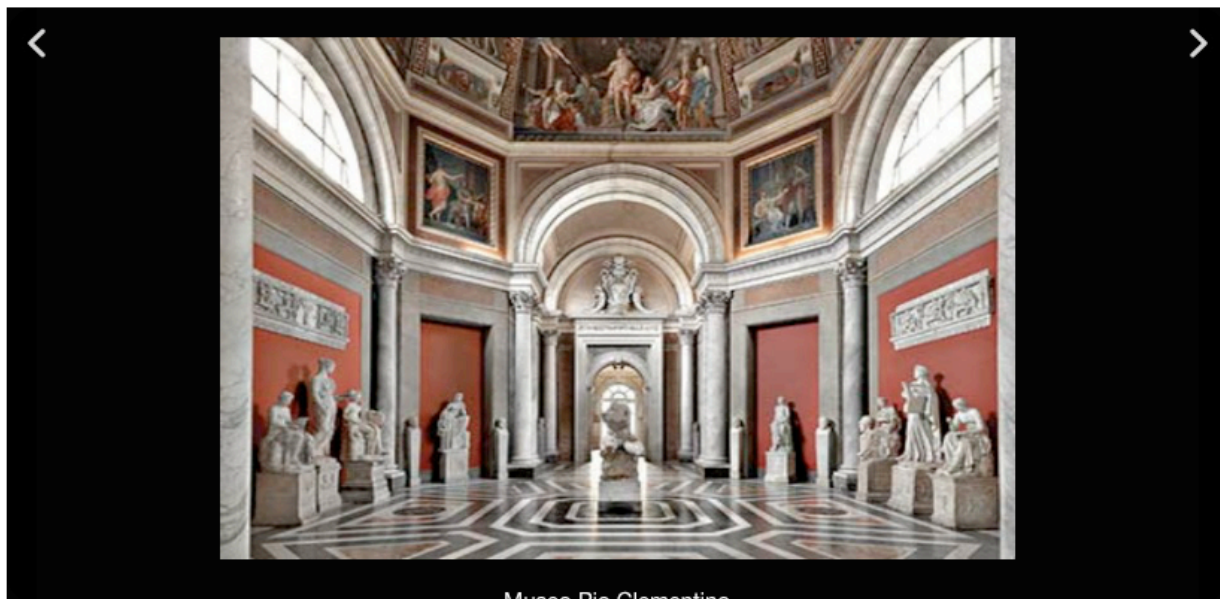


# Artes Visuales

Por Germaine Gómez Haro



Museo Pio Clementino

## Massimo Listri: perspectiva y proporción

**Massimo Listri** (Florencia, Italia, 1953) es considerado uno de los más prestigiosos artistas de la lente a nivel mundial. Nacido en la ciudad que dio lugar al Renacimiento italiano, en una familia de intelectuales en la que creció palpando la belleza clásica, no como un período histórico o artístico, sino como una manera de ver el mundo, Listri revela en sus fotografías ese espíritu renacentista que tiene como fundamento la perspectiva y la proporción. Mirar sus imágenes suspendidas en el tiempo es penetrar universos mágicos que trascienden los conceptos de belleza y verdad. Son imágenes de una estética sublime que deviene posible gracias a la perfección en el oficio de su creador, aunada a la pasión que imprime en cada encuadre, en cada composición estratégicamente construida siguiendo las reglas de la proporción. Una trayectoria de cuarenta años – y es significativa su colaboración durante veinte años en la prestigiosa revista *FMR* de Franco María Ricci, el editor de arte más destacado del mundo– y la publicación de numerosos libros de arte le han valido gran reconocimiento internacional. Es un privilegio admirar su obra en el Museo Nacional de San Carlos, donde se presenta la exhibición *Massimo Listri. Esplendor de la Roma papal*, curada por el erudito historiador del arte italiano Giorgio Antei.

La muestra tiene como objetivo presentar al público los suntuosos espacios interiores de los museos vaticanos. Se diría que para ver esas salas fotografiadas sobran los libros y catálogos, pero no es así. Las imágenes de Listri van mucho más allá del registro fotográfico de una arquitectura portentosa. Son una invitación a *sentir* con los ojos espacios que nunca podremos ver abiertamente ni aún estando físicamente ahí. El primer núcleo temático está dedicado a la Biblioteca Apostólica Vaticana, cuya entrada está reservada exclusivamente a los clérigos de alto nivel. Tras años de negociaciones para obtener el “pase apostólico” para la realización de este trabajo, Listri finalmente logró el acceso a estas salas y pudo dedicar todo el tiempo necesario a la preparación de sus tomas fotográficas, un largo proceso que en su quehacer es el fundamento para conseguir la óptima calidad de sus imágenes. El fotógrafo se sirve exclusivamente de la luz natural que baña las habitaciones para lograr el efecto a un tiempo de bidimensionalidad y profundidad, por lo que la estación del año y la hora del día marcan la pauta. Y su dominio de los principios renacentistas cobra vida a partir del ojo avezado del artista. Así lo expresa Antei: “Lo que define la calidad estética de sus fotos no es la sofisticación de la cámara o la perfección del lente sino, principalmente, la mirada del fotógrafo.”

El segundo núcleo temático presenta algunas salas del celeberrimo Museo Pío Clementino que alberga las más preciadas joyas de la Antigüedad grecorromana, obras emblemáticas de la historia del arte que atraen a miles de visitantes al año. Quienes hayan tenido la oportunidad de visitar este museo sabrán que las piezas no se pueden admirar con el detenimiento que ameritan, o más bien, a duras penas se logran ver de lejos, por las hordas de turistas que las circundan. En las imágenes de Listri contemplamos, entre otras maravillas, el *Laocoonte*, el *Apolo* y el *Torso del Belvedere* en todo su esplendor, como nunca antes se han visto en imágenes impresas. Las fotografías de este grupo permiten al visitante hacer un recorrido a sus anchas por el museo y respirar a su aire las lecciones del arte y la mitología de la Antigüedad.

La exhibición concluye con una sala absolutamente fascinante que fue museografiada con gran acierto para propiciar en el espectador el misterio de la colección de retratos de bustos marmóreos griegos y romanos que se exhiben en el Museo Gregoriano Profano. Las galerías de retratos culminan con la presentación de un rostro femenino estremecedor que perteneció a Camila, una esclava dálmata. Listri se adentra por vez primera en la intimidad del retrato y elige a los personajes comunes del mundo antiguo, los griegos y romanos de a pie, cuyos rostros surcados por las líneas de la vida y sus miradas penetrantes se acentúan aún más en los *close up* del fotógrafo.

Nuestro país es el primero en recibir la muestra completa de esta faceta del trabajo de Massimo Listri. La exposición viajará a diversas sedes de la República. Volvamos la mirada a la Belleza clásica a través de esta aventura fotográfica que revela los entresijos de la creación artística que no tiene límites de tiempo.